

Condiciones laborales: la gran pasada de la Consejería

Nefasto balance negociador

Después de innumerables encuentros **negociadores** con las diferentes Direcciones Generales de la Consejería de Educación, encaminados a planificar el próximo curso, ni una sola de las propuestas sindicales relativas a plantillas, calidad educativa y condiciones laborales del profesorado han sido recogidas en los borradores definitivos para su remisión al BOC. Han obviado todos los acuerdos alcanzados, tras muchos esfuerzos, en los últimos meses, introduciendo además, a última hora, nuevas restricciones que modifican sustancialmente el horario del profesorado y no garantizan, al tiempo, una mejora en la calidad del servicio.

Desde la Federación de Enseñanza de CC.OO. de Canarias tenemos la obligación de comunicar al profesorado y a la sociedad canaria en general, la inutilidad del proceso negociador en todos los temas importantes y enormemente trascendentes para la aplicación con un mínimo de garantías de la Reforma Educativa. La intransigencia de la Administración, impregnada de un sospechoso discurso neoliberal, ha frustrado todas las peticiones, no sólo de introducir mejoras, sino de frenar las constantes agresiones. No se ha llegado a acuerdo con el desdoble del profesorado para los Ciclos Formativos, no hay modificaciones en las condiciones de adscripción del profesorado de Primaria a Secundaria, no se asegura financieramente la Ley de Adultos, no se ha negociado el mapa de la FP, ni la Orden de Implantación y Coordinación de la ESO y, lo que es más grave, todas las circulares de comienzo de curso, marcos que rigen las condiciones laborales y la dinámica académica de los centros, han sido literalmente impuestas. Las innumerables reuniones de coordinación y los trabajos burocráticos consiguientes aumentan desorbitadamente el cómputo horario del profesorado y obligan a buscar los espacios de reunión durante las tardes, sin remedio. Asimismo, se obliga a los tutores a acudir al centro una vez por semana a partir de las 5 de la tarde, no admitiéndose ningún tipo de alternativa en el servicio y vulnerándose la autonomía de los centros para organizarse.

Queremos dejar claro a los trabajadores y trabajadoras de la enseñanza que no hay negociación, que no se han firmado los retrocesos, que simplemente hemos sido informados a destiempo y que la fuerza para reivindicar y transformar tiene que estar ahora en manos del conjunto de los trabajadores y trabajadoras con la vertebración desde las organizaciones sindicales. De la negociación a la presión.

Nos espera un otoño caliente.